

por naturaleza, podía recibir con facilidad los reparos del Arte. Cerraronse las Avenidas con algunas Trincheras de fagina, y tierra, que diessen recinto à la Ciudad: atando las quebras de la Montaña: y en lo mas eminente, se levantò vna Fortificación de materia mas sólida en forma de Castillo, que se tuvo por bastante retirada, para qualquier accidente de los que se podian ofrecer en aquel genero de Guerra. Dióse tanto calor à la Fabrica, y asistieron à ella los Naturales, y Circunvezinos con tanta solitud; y en tanto numero, que se puso en defensa dentro de breves dias: y Hernán Cortés señaló algunos Españoles, que se quedassen à defender aquella Plaza, que hizo llamar Segura de la Frontera, y fue la segunda Poblacion Española del Imperio Mexicano.

Desembarazòse primero, para dàr cobro à estas disposiciones, de los Prisioneros Mexicanos, y Tepeaquefes de la Victoria passada: y ordenò, que fuessen llevados à Tlascala, con particular cuydado: porque ya se apreciavan como Alhajas de valor: aviendose introducido entonces, en aquella

Tierra, el herjarlos, y venderlos como Esclavos. Abuso, y falta de humanidad, que tuvo su principio en las Islas, donde se practicava yà este genero de terror contra los Indios rebeldes; aunque no se refiere como disculpa el exemplar: que siempre yerra segunda vez, quien sigue lo culpable, y por mas que fuesse ageno el primer defacierto, quedaria con circunstancias de reincidencia la imitacion.

No se detuvo muchos dias el remedio, y la reprehension de semejante desorden; aunque llegó à noticia del Emperador, fundado en algunos de los motivos, que hazen licita la esclavitud entre los Christianos: y fue punto que se ventilò en largas disputas, y papeles. Pero aquel animo Real (verdaderamente religioso, y cópativo) se dexò pendientes las controversias de los Teologos; y ordenò (de proprio dictamen) que fuessen restituydos en su libertad, quando lo permitiese la razon de la Guerra, y en el interin, tratados como Prisioneros, y no como Esclavos. Heroica resolucion; en que obrò tanto la prudencia, como la piedad: porque ni en lo Politico fuera conveniète introducir

*Salvo a C...*

*Con Guarnición Española.*

*Pide T...*

*Venden se los Prisioneros como Esclavos.*

*En el año...*

*Exemplares no son disculpa de los defaciertos.*

*Remediafse te desorden el Emperador.*

*Sugétanse los Lugares Rebeldes.*

en la fervidumbre para mejorar el Vassallage: ni en lo Catolico, defautorizar con la Cadena, y el Azote, la fuerza de la razon.

CAPITULO IV.  
EMBLIA HERNAN CORTÉS diferentes Capitanes à reducir, ò castigar los Pueblos inobedientes, y va personalmente à la Ciudad de Guacachula, contra un Exército Mexicano, que vino à defender su Frontera.

Poco despues, que se alloxò el Exército en Tepeaca, llegó, con el resto de sus Tropas, Xicotencal, y creció (segun dicen algunos) à cinquenta mil hombres el Exército auxiliar à los Tlascaltecas. Convenia (para sofregar à los Tepeaquefes, que andavan rezelosos de su vezindad) ponerlos en alguna operacion; y sabiendo Hernán Cortés, que al fomento de los Mexicanos, se mantenian fuera de la obediencia tres, ò quatro Lugares de aquel Distrito, embió diferentes Capitanes: dando à cada vno veinte, ò treinta Españoles, y numero considerable de Tlascaltecas, para que los procurassen reducir à la paz, có terminos suaves, ò passaf-

sen à castigar con las Armas su obstinaciõ. En todos se hallò resistencia, y en todos hizo la fuerza, lo que no pudo la mansedumbre; pero se consiguió el intento, sin perder vn hombre: y los Capitanes bolvieron victoriosos, dexando sujetas aquellas Poblaciones rebeldes, y no sin escarmiento à los Mexicanos, que huyeron rotos, y desechos de la otra parte de los Montes. El despojo, que se adquirió en el alcance de los Enemigos, y en los mismos Lugares sediciosos, fue rico, y abundante de todos generos. Los Prisioneros excedian el numero de los Vencedores. Dizen, que llegarían à dos mil, los que se hizieron solo en Tecamachalco, donde se apretò la mano en el castigo: porque sucedió en este Lugar la muerte de los Españoles. Y ya no se llamavan Prisioneros, sino Cautivos, hasta que puestos en venta perdian el nombre, y passavan à la fervidumbre personal, dando el rostro à la nota miserable de la esclavitud.

Avia muerto en esta sazón (segun la noticia, que se tuvo poco despues) el Emperador, que sucedió à Moteczuma en la Corona, que como diximos, se llamava Cuetzlavac, Señor de Iztapa-

*Exercito de...*

*Llega Xicotencal con nuevo socorro.*

*Sugétanse los Lugares Rebeldes.*

*Guarnición Española.*

*Dos mil Prisioneros en Tecamachalco.*

*Muere el Emperador Mexicano.*

*Guatimozin sube al Imperio.*

lapa: y juntandose los Electores dieron su voto, y la Inuestidura del Imperio à Guatimozin, Sobrino, y Yerno de Motezuma. Era mozo de hasta veinte y cinco años, y de tanto espíritu, y vigilancia, que à diferècia de su Antecesor, se diò todo à los cuydados publicos: deseando, que se conociese luego, lo que valen, puestas en mejor mano, las riendas del Gobierno. Supo lo que iban obrando los Españoles en la Provincia de Tepeaca: y previniendo los designios, à que podrian aspirar, con la reunion de los Tlascaltècas, y demàs Provincias confinantes, entrò en aquel temor razonable, de que suele formar sus avisos la Prudencia.

*Principios de su Gobierno.*

Hizo notables prevenciones, que dieron grande recomendacion à los principios de su Reynado. Alentò la Milicia con premios, y essempciones. Ganò el aplauso de los Pueblos con levantar enteramente los Tributos, por el tiempo que durasse la Guerra. Hizole mas Señor de los Nobles, con dexarse comunicar; templando aquella especie de adoracion, à que procuravà elevar el respecto sus Antecessores. Repartì dadas, y ofertas entre los Caziques de la Fron-

tera: exhortandolos à la fidelidad, y à la propria defensa: y porque no se quexasen, de que les dexava todo el peso de la Guerra, embiò vn Exercito de treinta mil hombres, que diese calor à las Milicias naturales. Y à vista de estas prevenciones, tienen despejo los emulos de nuestra Nacion, para dezir, que se lidiava con Brutos incapazes; que solo se juntavan para ceder à la industria, y al engaño, mas q̄ al valor, y à la constancia de sus Enemigos.

Tuvo noticia Hernan Cortès de que se prevenia Exercito en la Frontera, y no le dexaron que dudar tres, ò quatro Mensageros nobles, que le despachò el Cazique de Guacachula, Ciudad populosa, y guerrera, situada en el passo de Mexico, y vna de las que mirava el nuevo Emperador como Antemural de sus Estados. Venian à pedir socorro contra los Mexicanos: quexavanse de sus violencias, y desprecios: ofrecià tomar las Armas contra ellos, luego que se dexasse ver de sus Murallas el Exercito de los Españoles. Facilitavan la Empresa, y la querian justificar; diziendo, que su Cazique debia ser asistido como Vassallo de nuestro Rey, por ser vno de los que dieron la obe-

*Embía Exercito à la Frontera*

*Guacachula pide socorro à Cortès*

*Veinte mil Mexicanos en su Distrito.*

obediencia en la Junta de Nobles, que se hizo à convocacion de Motezuma. Preguntòles Hernan Cortès, que grueso tendria el Enemigo en aquel Parage; y respondieron, que hasta veinte mil hombres en el distrito de su Ciudad; y en otra, que se llamava Yzucàn (distantè quatro leguas) otros diez mil; pero que de Guacachula, y algunos Lugares de su contribucion, se juntaria numero muy considerable de Gente irritada, y valerosa, que sabria gozar de la ocasion, y servirle de las manos. Examinolos cuydadamente, haciendoles diferentes instancias, à fin de penetrar el animo de su Cazique; y dieron tan buena razon de si, que le dexaron persuadido, à que venia sin doblez la proposicion. Y quando le quedasse algun rezelo, procuraria disimularle; porque aun en caso de salir incierto el Tratado, era ya necessario echar de alli al Enemigo, y fugetar aquellas Ciudades fronterizas, antes que se pudiesse mayor cuydado en defenderlas.

*Và Christoval de Olid à este socorro.*

Tomò tan de veras el empeño, que formò aquel mismo dia vn Exercito de hasta trecientos Españoles, con doze, ò treze Cavallos, y mas de

treinta mil Tlascaltècas: encargando la Faccion al Maestro de Campo Christoval de Olid: y andava tan cerca entonces el disponer, del executar, que marchò la mañana siguiente: llevando consigo à los Mensageros, y orden, para que se procurasse adelantar con recato, hasta ponerse cerca de la Ciudad: y caso que huviesse algun rezelo de trato doble, se abstuviesse de atacar la Poblacion, y procurasse romper antes à los Mexicanos: llamandolos à la Batalla en algun puesto ventajoso.

Iban todos alegres, y de buè animo; pero à seis leguas de Tepeaca, y casi à la misma distancia de Guacachula (dònde hizo alto el Exercito) corrió voz de que venia en persona el Emperador Mexicano, à socorrer aquellas Ciudades, con todo el resto de sus Fuerzas. Dezianlo así los Payfanos, sin dar fundamento en el origen desta noticia; pero los Españoles de Narbaez la creyeron, y la multiplicaron, sin oír razon, ni atender à las ordenes. Contradizian, à rostro descubierta, la jornada: protestando, que se quedarian; con tanta irreverencia, que llegò à enojarse con ellos Christoval de Olid, y à despedirlos con desabrid-

*Corre voz de que viene Guatimozin al socorro.*

*Buelvense à inquietar los de Narbaez.*